

bonanza que hemos tenido en la minería y nos mal acostumbramos a esos momentos buenos que nos dan los precios y algunos se preparan mejor para momentos difíciles.

Siempre hay que buscar que el negocio sea competitivo, sostenible para darles valor a todo; no solamente a los accionistas sino también para el país, las comunidades, etc.

La minería es una actividad que tiene un efecto multiplicador, es un motor que jala a diferentes partes de la economía; no solamente es la extracción de minerales, sino que tiene una serie de actividades complementarias que integran a la actividad minera. He pasado cuarenta años en la mina y he visto como avanza el desarrollo en esta actividad y lo que implica la minería en otros sectores. Entonces, es un reto que venimos trabajando con mucha fuerza y las compañías están buscando ser más eficientes, competitivos, algunos reducen costos o paralizan unos proyectos y eso depende de la estrategia de negocios pero creo que dentro de esta estrategia también tiene que tener sostenibilidad, buscar crecimiento porque también si se “ahorra” en exploraciones, preparación de minas y eso al final te puede pasar la factura al final; siempre hay actividades complementarias que no se puede dejar de hacer en la mina. Pero creo que los mineros ya están acostumbrados y esperemos que afronten con éxito todos estos momentos que se deslumbran.

TM: ¿Qué piensa de lo que ha venido ocurriendo con Doe Run? ¿Son muy exigentes los parámetros ambientales que se le pide?

LR: No conozco con detalle los parámetros ambientales que se están exigiendo pero creo que el Estado y la entidad liquidadora se han pasado mucho tiempo en no saber qué hacer y cuando faltan pocos días para el posible cierre, recién se están visualizando algunas posibilidades. Ojalá que pueda

ser saludable, pero naturalmente yo puedo decir que La Oroya es un complejo metalúrgico antiquísimo, es la historia de la minería en el país, pero también es tecnología de comienzo del siglo pasado. Entonces, definitivamente requiere inversiones para trabajar con mejores estándares cualquiera fuese los parámetros, requiere modernizarse ya que así como está realmente no creo que sea ni conveniente ambientalmente ni económicamente que pueda trabajar ese complejo metalúrgico. Tiene que buscarse una forma de modernizar y si ocurre ello, pueda trabajar las normas ambientales y así asegurar la fuerza laboral que está esperando que se reinicie las operaciones.

Ahora, la fuerza laboral también tiene su rol en tanto tiempo que tiene la operación paralizada. Han tenido que buscar alternativas no solo individuales sino también alternativas para la fundición misma para saber cómo poner en mejor situación la fundición.

Es tarea de todos pero se ha dejado pasar y ojalá que el comité que se ha formado pueda buscar una salida para que sea una fundición y una refinería moderna donde se haga una inversión adecuada y la fuerza laboral pueda seguir y pueda controlarse el tema de medio ambiente; eso esperamos como peruanos y como mineros porque la Oroya es la reliquia que hemos tenido en minería con toda su historia sea buena, mala o fea.

TM: ¿Por qué existen poblaciones que están a favor y otras en contra de la actividad minera en su región?

LR: Yo creo que antes de presentar a las poblaciones aledañas un proyecto minero, es la forma cómo te relacionas y cómo llegas a la comunidad, centro poblado y a las autoridades. Si se llega con una actitud soberbia donde no se respeta a la población por más que le expliques maravillas, no van aceptar el proyecto porque lo primero es que

no se ha relacionado bien. Entonces, lo importante es relacionarse bien, buscar ambiente de confianza y cuando se logre ello se podrá ir explicando las bondades de la minería. Naturalmente van a existir personas o grupos que no están conformes o tengan sus propios intereses pero ello puede ser un porcentaje bastante bajo, lo importante es que tiene una población mayoritaria que pueda entender los beneficios del proyecto y que los va a beneficiar.

Entonces, trabajar con toda la población y no con dos personas opositoras que hacen bulla en la puerta de la comunidad o en la mina; por eso también es importante los equipos de relaciones comunitarias; trabajar no solamente con los dirigente sino también de forma inclusiva con todos los miembros de la comunidad porque la mina ya es parte de la sociedad donde está ubicada, también hay que desarrollar capacidades, institucionalidad de las comunidades para que sus decisiones sean respaldadas por todos y construir confianza, esa es la base fundamental, si no se construye confianza y deja algunos espacios vacíos son cubiertos por unos opositores que tienen intereses personales.

TM: ¿Existen importantes proyectos que está dejando este gobierno para que puedan ser desarrollados más adelante?

LR: Existen algunos proyectos que naturalmente se están postergando debido al tema de conflictos sociales, los más simbólicos son el proyecto Conga y el proyecto tía María. El resto de proyectos deben seguir sus procesos de maduración y desarrollo; pero hay otro elemento importante que se tiene y es que las empresas globales tienen que ver en qué momento hacen inversiones, porque en la actualidad los precios de los metales están en caída, no creo que sea el mejor momento para ser inversiones cuantiosas y de largo plazo, se tiene que buscar un mejor momento para hacerlo.